



México y EU se alían contra narcobombas

La clave es ir un paso adelante de los cárteles: Carlos Gómez, jefe del equipo en Michoacán

ÁNGEL HERNÁNDEZ · PAG. 14



“Un paso adelante de cárteles”: jefe antibombas de Michoacán

Explosivos. Carlos Roberto Gómez Ruiz ha desactivado 112 artefactos; México y EU combinan conocimientos para combatir en ese frente al crimen organizado

ÁNGEL HERNÁNDEZ
CIUDAD DE MÉXICO

Personalmente ha desactivado cerca de 112 dispositivos explosivos durante su carrera y hoy el capitán segundo de infantería retirado y actual director del Equipo Antibombas de Michoacán, Carlos Roberto Gómez Ruiz, se encarga de uno de los problemas que asedia al estado: los dispositivos explosivos improvisados de los cárteles.

“Es un trabajo en el que se requiere que los nervios estén templados, porque uno está trabajando en una área de peligro. Hay áreas donde hemos tenido que desactivar artefactos en medio de enfrentamientos, o a lo mejor ya pasó el enfrentamiento y dejan un artefacto ahí”, dice en entrevista con MILENIO.

“Son diferentes los escenarios, puede ser solamente una amenaza, puede ser ya un artefacto que



El militar, a la derecha, imparte un taller. J. CARBALLO

encontramos, puede ser un artefacto que explotó, puede ser un artefacto que explotó y quedaron otros sueltos, vivos, o sea están activos, y está el peligro latente”.

Michoacán se ha convertido en el epicentro de este tipo de agresiones. Una zona roja donde

“Hemos tenido que desactivar artefactos en medio de los enfrentamientos”

diversas organizaciones como el Cártel Jalisco Nueva Generación han comenzado a experimentar con diversos dispositivos y vehículos para detonar explosivos para ganar o mantener sus territorios, y como represalia ante los grupos de autodefensas.

“Hay áreas donde hemos tenido que desactivar artefactos en medio de un enfrentamiento, o a lo mejor ya pasó el combate, y el artefacto lo dejan ahí”, explica Carlos Gómez durante su participación como instructor en un curso de investigaciones tras una explosión, impartido por la Agencia de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (ATF) de Estados Unidos.

A través de este curso las autoridades mexicanas se preparan para estar un paso adelante de las organizaciones criminales. Estados Unidos y México combinan sus experiencias para establecer

las mejores prácticas para poder recuperar la evidencia en una escena del crimen, en la cual hubo una explosión, y seguir las pistas para llegar con quien de ordenes.

“Hacemos una fusión con lo que ellos saben, traen experiencia de guerra, y lo que está pasando en la realidad aquí. Entonces se fusiona esa información y creamos estrategias para combatir este tipo de delitos”.

En México, en algunas regiones, sobre todo rurales, en estados como Michoacán, Jalisco, Chiapas y Guanajuato, ni siquiera las reglas de la guerra se aplican.

Los cárteles atacan cuando sea, como sea ya quien sea.

Además, los cárteles han puesto a prueba el ingenio y la capacidad de las autoridades para estar un paso adelante.

Cada escenario se ha vuelto distinto, con mejoras en la detonación y en la capacidad de daño de los explosivos.

“La verdad es que trabajar en este tipo de escenarios es muy diverso, cada uno es distinto.

El siguiente escenario no es igual, es totalmente distinto porque estamos hablando de artefactos explosivos improvisados, entonces los delinuentes están improvisando y no hay una regla de cómo va a ser.

Cada vez que llegamos a un escenario de este tipo hay una planificación diferente (...) No es seguirles el paso, es estar un paso delante de ellos”, señala Gómez Ruiz. ■